

Acercamiento a la dinámica en las relaciones y vida cotidiana de las y los adolescentes

Approach to the dynamics in relationships and daily life of adolescents

Jennifer Nathalie Gonzáles De Uribe

DIF, Tlajomulco, México

drajennifergonzales@gmail.com

Silvia Sánchez Ponce

DIF, Tlajomulco, México

s-i-s-a@hotmail.com

Edith Guadalupe Vázquez Silva*

DIF, Tlajomulco, México

vazquez.edith@gmail.com

Recibido 24, enero, 2018

Aceptado 11, agosto, 2018

Resumen

En el municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco a través del sistema DIF Municipal, el Centro integral de Atención a Víctimas de Violencia (CIAV) opera el programa "Jóvenes Unidos por la Paz" (JUP); con el objetivo de brindar herramientas para la prevención de violencias y la promoción de una cultura de paz e igualdad de género, buscando garantizar los derechos fundamentales, mejorar las condiciones de vida de las y los adolescentes; para dicho fin el programa combina intervención, investigación y acción. El programa se realiza en varias etapas, aquí presentamos algunos avances del proceso que se llevó a cabo con estudiantes de primer grado de secundaria en escuelas públicas. Por medio de diversas actividades los alumnos participan activamente, también se aplican instrumentos que nos permiten tener acercamiento a las dinámicas de las relaciones y convivencias que dan cuenta de la cotidianidad; con ello aportar a la discusión sobre la pertinencia de los trabajos interdisciplinarios en la problemática revelada por los participantes en este primer tercio del siglo XXI. Se aplicaron más de 25 talleres, con una asistencia de 1030 alumnos de 6 secundarias. El 42% de las participantes fueron mujeres y el 49% fueron hombre. En la dinámica del "violentómetro" los participantes identificaron "Golpear" (25%) y "amenazar con objetos" (24%) como las principales conductas violentas que forman parte de sus relaciones de convivencia cotidiana. En los "secretos" narrados de manera anónima, encontramos que las situaciones más compartidas por los alumnos son; el 4% de niñas y niños hablan de violencia familiar, el 4% de niñas y el 3% de niños hacen referencia a enamoramiento secreto y a violencia sexual; el 3% de las niñas y el 2% de los niños narran experiencias sobre consumo de sustancias, embarazo adolescente, relaciones forzadas y noviazgo oculto.

Palabras clave: Relaciones, adolescentes, violencias, salud, sexualidad.

JEL Classification: I200

Abstract

In the municipality of Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco, through the Dif Municipal system, the Comprehensive Center for Assistance to Victims of Violence (CIAV) operates the program "Jóvenes Unidos por la Paz" (JUP); With the aim of providing tools for the prevention of violence and the promotion of a culture of peace and gender equality, seeking to guarantee fundamental rights and improve the living conditions of adolescents; For this purpose the program combines intervention,

research and action. The program is carried out in several stages, here we present some progress of the process that was carried out with students of first grade of secondary in public schools. By means of diverse activities the students participate actively, also they are applied instruments that allow us to have approach to the dynamics of the relations and convivences that give account of the daily life; Thereby contributing to the discussion on the relevance of interdisciplinary work in the problem revealed by participants in this first third of the twenty-first century. More than 25 workshops were implemented, with an attendance of 1030 students from 6 secondary schools. 42% of the participants were women and 49% were men. In the dynamic of the "violentometer" participants identified "Hitting" (25%) and "threatening with objects" (24%) as the main violent behaviors that are part of their daily living relationships. In the "secrets" narrated anonymously, we find that the situations most shared by the students are; 4% of girls and boys speak of domestic violence, 4% of girls and 3% of children refer to secret infidelity and sexual violence; 3% of girls and 2% of children report experiences on substance use, adolescent pregnancy, forced relationships and hidden dating.

Keywords: Relationships, adolescents, violence, health, sexuality

INTRODUCCIÓN

La violencia es un problema mundial, considerada como un problema de salud pública por su magnitud, las consecuencias que esta genera en el desarrollo de los individuos, como en la conformación de los grupos y sociedades.

La violencia supone la vulneración de los derechos de la persona y el daño en su desarrollo, su integridad o su dignidad, o el riesgo de sufrirlo, fruto del abuso del poder que se tiene sobre esa persona (Horno, P. 2009:23). Está en nuestras calles y en nuestros hogares, en las escuelas, los lugares de trabajo y otros centros. Es un azote ubicuo que desgarrar el tejido comunitario y amenaza la vida, la salud y la felicidad de todos nosotros. Cada año, más de 1.6 millones de personas en todo el mundo pierden la vida violentamente. Por cada persona que muere por causas violentas, muchas más resultan heridas y sufren una diversidad de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales.

La violencia es una de las principales causas de muerte en la población de edad comprendida entre los 15 y los 44 años, y la responsable del 14% de las defunciones en la población masculina y del 7% en la femenina, aproximadamente (OMS, 1999 en OMS, 2002:1).

Por su complejidad podemos distinguir la violencia desde diferentes perspectivas e intentar definir las desde cada una de ellas (OMS, MSF). Sin embargo, para su comprensión se requiere una tipificación de la violencia vista desde quien la perpetua, y el tipo de agresión y daño que genera, de esta manera para fines prácticos y de comprensión apegados a los objetivos de este taller retomamos la clasificación ofrecida por la OMS (2002:5-6).

Esta categorización inicial distingue entre la violencia que una persona se inflige a sí misma, la infligida por otro individuo o grupo pequeño de individuos, y la infligida por grupos más grandes, como los Estados, grupos políticos organizados, milicias u organizaciones terroristas.

A su vez, estas tres amplias categorías se subdividen para reflejar tipos de violencia más específicos.

La violencia dirigida contra uno mismo.	comprende los comportamientos suicidas y las autolesiones, como la automutilación
La violencia interpersonal:	Violencia intrafamiliar o de pareja y Violencia comunitaria: se produce entre individuos no relacionados entre sí y que pueden conocerse o no.

La violencia colectiva:	Es el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con objeto de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas: conflictos armados dentro de los Estados o entre ellos; genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos; terrorismo; crimen organizado.
--------------------------------	--

Esta clasificación tiene también en cuenta la naturaleza de los actos violentos, que pueden ser físicos, sexuales o psíquicos, o basados en las privaciones o el abandono, así como la importancia del entorno en el que se producen, la relación entre el autor y la víctima y, en el caso de la violencia colectiva, sus posibles motivos.

Violencia de género

En las últimas décadas se ha ido reconociendo cada vez más en el ámbito internacional que la violencia de género es un grave problema, no sólo para las mujeres sino también para el logro de la igualdad, el desarrollo y la paz (Naciones Unidas, 1986^a en Rico, 1996). Sólo a partir de los años noventa, comienza a consolidarse su empleo gracias a iniciativas importantes tales como la Conferencia Mundial para los Derechos Humanos celebrada en Viena en 1993, la Declaración de Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra la mujer del mismo año, la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (1994) o la Conferencia Mundial de Mujeres de Beijing (1995) (Maqueda, 2006).

La violencia de género es un problema complejo ya que es multidimensional y está influida por factores relativos al maltratador, a la víctima y a los contextos familiar y sociocultural donde se produce (Hernando-Gómez, 2007). Los estudios realizados sobre violencia en general reflejan que la exposición a modelos violentos, especialmente durante la infancia y adolescencia, conduce a la justificación de la violencia y que ambas condiciones incrementan considerablemente el riesgo de ejercerla (Díaz-Aguayo, 2003).

Existe un extendido consenso en destacar como una de las causas más importantes de la violencia de género las diferencias existentes entre mujeres y hombres en estatus y poder (Gerber, 1995 en Díaz-Aguayo, 2003). Fruto de ese aprendizaje cultural de signo machista, unos y otras exhiben los roles e identidades que le han sido asignados bajo la etiqueta del género. De ahí, la prepotencia de lo masculino y la subalternidad de lo femenino. Son los ingredientes esenciales de ese orden simbólico que define las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, origen de la violencia de género (Maqueda, 2006).

En la actualidad, es imprescindible analizar el tema de los derechos humanos y el de la violencia de género contra las mujeres desde una perspectiva que ofrezca posibilidades de cambios culturales, para lo cual hay que tomar en consideración que estas temáticas se relacionan directamente con la distribución desigual del poder en las sociedades, por lo que se requieren profundas modificaciones en esta área (Rico, 1996).

Es evidente que si bien las violaciones de los derechos humanos afectan tanto a hombres como mujeres, su impacto y su carácter varían de acuerdo con el sexo de la víctima (Rico, 1996). Existen estereotipos que asocian lo masculino con una serie de características a la que suelen denominarse “agencia-instrumentalidad” (agresividad, competitividad, acción, dureza, insensibilidad...); y lo femenino con características opuestas denominadas “Expresividad-comunalidad”, ternura, empatía, debilidad dependencia pasividad, sensibilidad social, comprensión...) (Bakan, 1996 en Díaz-Aguayo, 2003).

La normalización de la violencia de género en la adolescencia es mayor si cabe que en otras edades, ya que ellos y ellas son capaces de describir la violencia, conocen casos de violencia de género, pueden identificarla sobre el

papel, pero en general, creen que se trata de algo que sólo les ocurre a mujeres mayores que ya están casadas (Hernando-Gómez, 2007).

La violencia de género es un problema universal, pero para comprender mejor los patrones de violencia y sus causas y, por lo tanto, eliminarlas conviene partir del conocimiento de las particularidades históricas y socioculturales de cada contexto específico. Por consiguiente, es necesario considerar qué responsabilidades y derechos ciudadanos se les reconocen a las mujeres en cada sociedad, en comparación con los que se les reconocen a los hombres, y las pautas de relacionamiento que entre ellos se establecen (Rico, 1996).

Díaz Aguayo destaca una serie de características psicosociales que podrían ayudar a contrarrestar este incremento de violencia:

1. Establecimiento de vínculos sociales no violentos que ayuden a desarrollar esquemas y expectativas sociales básicas alternativas a la violencia.
2. El rechazo a toda forma de violencia, incluyendo la crítica en la infancia, reconociendo las emociones suscitadas.
3. El compromiso de no reproducir la violencia.
4. La adquisición de habilidades que permitan afrontar el estrés, y resolver los conflictos sociales con eficacia.

La aplicación de un enfoque integrado con respecto a los derechos humanos es lo único que puede asegurar la existencia real de cada uno de ellos, para que no se reduzcan a meras categorías formales (Rico, 1996).

Esta violencia por género se ve reflejada en los índices de embarazo adolescente y en las relaciones violentas y poco acceso que tienen las adolescentes a métodos anticonceptivos y a servicios de salud acordes a estas necesidades.

Contexto y algunos referentes sobre violencia en el noviazgo; el riesgo de la violencia al desarrollo personal y social de los adolescentes.

La violencia en el noviazgo es escasamente estudiada, pues la atención suele dirigirse a la violencia conyugal, ignorando la trayectoria social de la pareja previa al matrimonio. Se dice que entre más tarde en ocurrir un primer episodio violento, existirá mayor tolerancia ante las agresiones antes de que la relación se disuelva, si es que sucede (Flynn, 1990, leído en González, R. y Santana, J., 2001), y que, en muchos casos, comienza de manera gradual y siempre progresiva (González, R. y Santana, J., 2001).

Inicialmente se manifiesta a través de agresiones psicológicas, Corsi y Ferreira (1998) destacan los intentos de control y aislamiento, la agresividad verbal, la falta de reconocimiento de los propios errores, diversas formas de humillación y desprecio hacia la pareja como conductas violentas que se presentaron con mayor frecuencia en el noviazgo.

Una herramienta útil para identificar la escalada de la violencia en el noviazgo es el “Violentometro”; creada en 2009 por alumnos del Instituto Politécnico Nacional con la intención de visualizar las diferentes manifestaciones de violencia que se encuentran ocultas en las relaciones de la vida cotidiana que pueden ser relaciones de pareja, como de amistad o familiares.

Permite a los y las estudiantes detectar situaciones de violencia y el grado de la misma, que va desde las bromas hirientes hasta el asesinato, por medio de una regleta de 30 cm, con tres diferentes colores que diferencian los niveles de violencia (“Ten cuidado, la violencia aumentará”, “Reacciona, no te dejes destruir”, “Necesitas ayuda profesional”) en la que se enlistan diferentes comportamientos violentos que ayudan a identificar el nivel de violencia en el que se encuentra su relación (Fuentes-Fierro, A. & Orozco-Nieves, B. 2013).

En este punto es que surge la duda de hasta cuándo una relación violenta terminará. González y Santana (2001) refieren que para que esto suceda uno de los participantes deberá darse cuenta de qué es lo que sucede. Sin embargo en ciertas etapas, como la adolescencia, es posible que las víctimas carezcan de experiencia e información para valorar adecuadamente su situación, situación que deja vulnerable al adolescente. Otro factor que perpetúa relaciones violentas durante el noviazgo es la idea romántica del amor, pues ésta fomenta la tolerancia ante adversidades que afecten incluso la integridad del individuo poniendo por encima de todo el amor idealizado, situación que afecta mayormente a mujeres que hombre.

En México, para el año 2006, en una investigación realizada por Leonor Rivera Rivera y colegas se encontró que los actos de violencia más frecuentes eran la expresión de insultos o gritos con palabras desagradables, empujones, falta de respeto y actos que hicieran sentir inferior a la pareja. En contraste, el acto de violencia menos frecuente fue interacciones coactivas que buscaban el poder y el control sobre la pareja (Rivera-Rivera, L., Allen, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez Ayala, R. y Lazcano-Ponce, E., 2006).

Ahora bien, Fernando Rubio y colegas realizaron un análisis de factores asociados a la violencia en el noviazgo, y encontraron que la experiencia de un noviazgo violento aumenta el riesgo de cometer agresiones de manera generalizada y como una forma de resolución de conflictos. También se encuentra en parejas violentas falta de empatía, carencia de apoyo social, baja autoestima, estereotipos de tradicionales de género y baja satisfacción de la pareja (Rubio-Garay, F., Carrasco, M., Amor, P. y López-González, M., 2015).

La violencia experimentada genera en la víctima sentimientos de culpa, vergüenza, indefensión por lo que es muy difícil que esta sea denunciada y así beneficia al mantenimiento de la relación. El secreto, mantiene la relación abusiva bajo inmunidad, es inconfesable, manteniendo un pacto secreto, que liga patológicamente a quien abusa con su víctima, dejando la responsabilidad de los hechos en la propia víctima, la niña/adolescente queda con sentimientos de fatalidad, vergüenza por lo sentido (somáticamente), certeza y sentimiento de una escapatoria imposible, sin control personal (Álvarez-Kozubová, 2003).

De acuerdo A Barudy (1998) el secreto es la tercera fase de efectos que provoca el abuso sexual. Para llegar a este momento, el agresor utiliza estrategias como la seducción y el engaño como medios para lograr su objetivo y al mismo tiempo, mantener el silencio.

Este secreto puede ser impuesto de forma sutil o amenazadora, pero independiente de cómo se lleve a cabo, el niño comprende que es algo malo y peligroso. De este modo, el secreto es al mismo tiempo la fuente de este miedo, y la promesa de seguridad. La importancia del secreto se refleja en que, contrario a las expectativas que indican que la víctima normalmente buscará ayuda, la mayoría de ellas, mediante estudios retrospectivos, señalan que nunca contaron lo sucedido durante su infancia (Summit, 1983 en Gutiérrez M. y Steinberg, 2012).

Otro de los efectos de la violencia es el desarrollo de comportamientos autodestructivos. En este sentido el DSM-5, en el capítulo de afecciones que necesitan más estudio, define la autolesión no suicida como una conducta por medio de la que el individuo se infringe intencionadamente lesiones en la superficie corporal del tipo que suelen producir sangrado, hematoma o dolor, con la expectativa de que la lesión sólo conllevará un daño físico leve o moderado. Además, ésta debe realizarse con expectativas de aliviar un sentimiento o estado cognitivo negativo, o para resolver una dificultad interpersonal, o para inducir un estado de sentimientos positivos (American Psychiatric Association, 2013 en Mollà, Batlle, Treen *et. Al.*, 2015)

Aproximadamente 40% de los adolescentes se autolesionan, y esta conducta es más frecuente en mujeres de entre 10 y 15 años según indica Clarisa Villaseñor Robledo (El Informador, 2017).

Debido a que la violencia permea todos los ámbitos de desenvolvimiento de las personales y particularmente de los adolescentes es que se debe recurrir a acciones y practicas preventivas en cada uno de estos ámbitos de manera coordinada.

Uno de los temas demográficos, sociales y de salud pública que han sido de impacto, no solo en México sino también en otros países alrededor del mundo, es el embarazo en la adolescencia. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), establece como embarazo adolescente a la condición de maternidad que se produce en edades tempranas; es decir, es aquella gestación prematura que presentan las jóvenes que no han culminado su maduración tanto psicológica como biológica, acentuando así una condición de riesgo no solo por las posibles dificultades durante la gestación y el parto sino porque ello también vulnera su posición en la sociedad (INEGI, 2017).

En México de acuerdo, con resultados de la Encuesta Intercensal 2015, existen 48.7 millones de mujeres de 12 y más años de las cuales 67.3% ha tenido al menos un hijo nacido vivo. De acuerdo con la edad de la mujer, sobresale que 7.8% de las adolescentes de 12 a 19 años ya han procreado y este porcentaje aumenta naturalmente con la edad (INEGI, 2017).

De las madres que aún se encuentran en su adolescencia (12 a 19 años), 85.2% tienen un solo hijo. Para el grupo de mujeres adolescentes de 15 a 19 años, se observa un aumento en los niveles de fecundidad en 2014 respecto a los observados en la ENADID 2009. Para el trienio de 2006 a 2008 (ENADID 2009), la fecundidad para este grupo de mujeres es de 69.2 hijos por cada mil mujeres, el cual aumentó a 77 por cada mil mujeres para el trienio de 2011 a 2013 (ENADID 2014 en INEGI, 2017).

De acuerdo con la ENADID 2014, una de cada tres (29.2%) mujeres adolescentes del grupo de 15 a 19 años ya inició su vida sexual y 16.4% declararon ser sexualmente activas. Asimismo 44.9% declaró que ella o su pareja no utilizaron algún método anticonceptivo en su primera relación sexual (INEGI, 2017).

La razón principal declarada por las adolescentes que no usaron algún método anticonceptivo en su primera relación sexual, fue porque no planeaba tener relaciones sexuales (32.9%). En segundo lugar, porque quería embarazarse (17.9%). Le siguen, porque no creyó que podría quedar embarazada (17.4%), no conocía los métodos, no sabía dónde obtenerlos o cómo usarlos (17.1%) y 12.7% declaró otras razones (INEGI, 2017).

Delimitación de la propuesta de intervención en adolescentes de secundarias públicas.

Al hablar de violencia, debemos discernir entre, las actitudes, costumbres y prácticas, por ejemplo el género desempeña un importante papel en las pautas y estereotipos de conducta violenta, y a menudo se utilizan las tradiciones para justificar la violencia (UNICEF, 2006).

Los adolescentes víctima de violencia en cualquiera de sus manifestaciones se encuentran en una situación de desventaja para afrontar los retos de la vida en comparación con aquellos adolescentes que no viven violencia; por lo cual son vulnerables a:

- Deserción escolar,
- Autolesiones,
- Adicción,
- Corrupción para cometer delitos y otras prácticas antisociales.
- Embarazo adolescente,
- Enfermedades de Transmisión Sexual.

Para lograr el acercamiento a la dinámica en las relaciones y vida cotidiana de las y los adolescentes se trabajó con alumnos del primer grado de secundaria, de esos encuentros es que se obtuvo información que en este espacio compartimos a fin de avanzar en la construcción de puentes interdisciplinarios tendientes a descifrar y/o construir nuevos paradigmas que nos permitan mejores resultados ante las problemáticas cada día más complejas que obstaculizan el desarrollo de las personas en igualdad de condiciones.

Nos referimos a relaciones en la vida cotidiana a las que en el proceso de intervención nos permiten identificar violencia, ahora es posible enlistar lo que los adolescentes nos refieren como las problemáticas que les afectan en su vida cotidiana, donde sobresalen las siguientes; Noviazgo secreto, Relación sexual consensual, Relación sexual forzada, Violencia Sexual, Embarazo, Aborto, Otro, Enamoramiento secreto, violencia en el noviazgo, autoagresión, consumo de sustancias, violencia familiar, violencia comunitaria, violencia escolar, problemas emocionales, ciber acoso.

Usamos el término de “violencias” para referirnos a los distintos tipos modalidades, y ámbitos en los que se presenta la violencia; mismos que ya están debidamente documentados y que incluso son reconocidos por la ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencias decretada en febrero del 2007 así como en la Ley General de los derechos de niñas niños y adolescentes decretada en diciembre del 2014.

Nos referimos a salud sexual y reproductiva haciendo énfasis en las características del ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, como parte de los derechos fundamentales reconocidos en los diferentes tratados internacionales, la NOM-046-SSA2-2005. Violencia familiar, sexual y contra las mujeres. Criterios para la prevención y atención. NORMA Oficial Mexicana y la NOM-047-SSA2-2015, Para la atención a la salud del Grupo Etario de 10 a 19 años de edad.

Hoy a 10 años del decreto de las leyes y normas mencionadas anteriormente las autoras de este trabajo identifican que aún hay mucho por hacer a fin de lograr igualdad, justicia y paz y por ello nos sumamos y compartimos las experiencias de los trabajos con una población que, adolescentes de oportunidades y requiere de acertadas políticas públicas.

Por lo anterior se diseña el programa “Jóvenes Unidos por la Paz (JUXP)” que, surge como alternativa para la prevención de violencias y promoción de una cultura de paz, buscando hacer efectivos, garantizar los derechos, la seguridad y el bienestar de los adolescentes para prevenir y detectar oportunamente los casos de violencia y embarazo en adolescente.

El programa JUXP forma parte de las estrategias del “Centro Integral de Atención a Víctimas de Violencia (CIAV)” que forma parte del DIF municipal de Tlajomulco.

Una de las acciones centrales de este programa es el Taller “Jóvenes Unidos por la Paz: autocuidado y prevención de las violencias”, que fue diseñado para formar a los adolescentes en cultura de la paz y así disminuir los índices de violencia entre los adolescentes del municipio de Tlajomulco.

MÉTODOS Y MATERIALES

Combinando intervención, investigación y acción. El programa JUP se divide en 4 etapas según la fase y proceso metodológico de intervención dentro de las secundarias; tiene por objetivo “Promover una cultura de paz, prevenir diferentes tipos de violencia, embarazo, deserción y adicciones”.

La intervención se realiza con estudiantes de primer grado de secundaria (de 12 a 16 años) a lo largo de 4 horas dentro de su jornada escolar. El taller inicia con la toma de 10 estudiantes de cada grado de primero (A, B, C, D, etc.). Con la finalidad de que durante los talleres se mezclen con sus otros compañeros de primer grado.

El diseño de los talleres, están destinados a brindar información a los participantes, sensibilizarlos a la vez que ofrece herramientas para el afrontamiento y resolución pacífica de conflictos.

Para fines de obtener información sobre las circunstancias y características de las relaciones de las y los adolescentes en su vida cotidiana en relación a la violencia, se han emplean diferentes instrumentos que caracterizan los diferentes momentos en el desarrollo del taller; los cuales fueron diseñados en co-participación

de profesionales de distintas áreas las que procuran la salud, la justicia y las demás relacionadas con vida digna, tal como los modelos integrales lo sugieren.

Los instrumentos aplicados son: 1) “pre-diagnóstico” para identificar conocimiento y creencias entorno a los tipos de violencia, características de las víctimas y agresores y estrategias u opciones de resolución de conflictos y convivencia sana; 2) “cuadro de violencias” donde identifican el tipo de violencia mayormente vivido en cada uno de los ámbitos de su vida (autolesiones, familia, escuela, comunidad, redes sociales); 3) “violentómetro” en el que se recuperan características de las relaciones cotidianas en relación a la violencia y se destacan, el tipo de acciones violentas según nivel de esta, quienes agreden y quienes son víctimas; 4) “el secreto” es el momento en el que se brinda el espacio para que los participantes cuenten algún suceso de sus vidas o de sus cercanos que mantengan como secreto y quieran compartir.

En particular, para la dinámica del Violentómetro se proyecta la regleta la cual permite reflexionar sobre las conductas y los niveles de violencia en las diferentes relaciones, posteriormente se les entrega un post-it correspondiente a cada color según nivel de violencia y se invita a los estudiantes a compartir en cada uno, alguna situación o comportamiento violento que puedan identificar en sus relaciones cotidianas.

Cada una de las situaciones es capturada y analizada de acuerdo al color y al comportamiento descrito, también se identifican quienes son los agresores en cada situación comentada; estas categorías se identifican según frecuencia y porcentaje.

Para realizar la dinámica del secreto, previamente se sensibiliza a los participantes por medio de una historia en la que se hace énfasis a la revelación del secreto para terminar con la relación de violencia por medio de la denuncia y solicitud de ayuda profesional e institucional. Se brinda el espacio y privacidad para que los participantes de manera anónima escriban en un papel (color diferenciado según sexo) una experiencia personal o de alguien cercano que mantengan como secreto y que quieran compartir anónimamente.

Los secretos son categorizados según tipo de violencia, características del agresor y de la víctima para su análisis.

En el presente documento se presenta solo parte de la información obtenida en la dinámica del “Violentómetro” y “Secretos” correspondientes a la segunda fase del programa JUP, intervención realizada de Octubre de 2016 a Enero del 2017 en 6 secundarias públicas del municipio de Tlajomulco.

RESULTADOS

Es importante aclarar que se presentan resultados parciales ya que aún se continúan los trabajos con este sector de la población alineados conforme a la Misión y Visión del DIF Tlajomulco, siguiendo con lo dispuesto en el «Plan Municipal de Desarrollo», y reconociendo las problemáticas que vulneran a nuestras comunidades, familias y personas.

Se aplicaron más de 25 talleres, en los que se contó con la presencia de 1030 alumnos de 12 años en promedio, de 6 secundarias del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. El 42 de las participantes fueron mujeres y el 49% fueron hombre, del 9% restante no se pudo identificar el sexo.

En la dinámica del “Violentómetro”, los adolescentes escriben ejemplos personales que expresen las situaciones violentas en sus diferentes niveles que viven en sus relaciones cotidianas.

En la Figura 1. Se muestran las conductas violentas identificadas por los adolescentes y que forman parte de las formas de convivencia cotidiana dentro de sus relaciones. Las conductas que más se presentan en su comunidad son Golpes y Amenazas con objetos.

RESULTADOS DE LA DINÁMICA DE “VIOLENTOMERO”

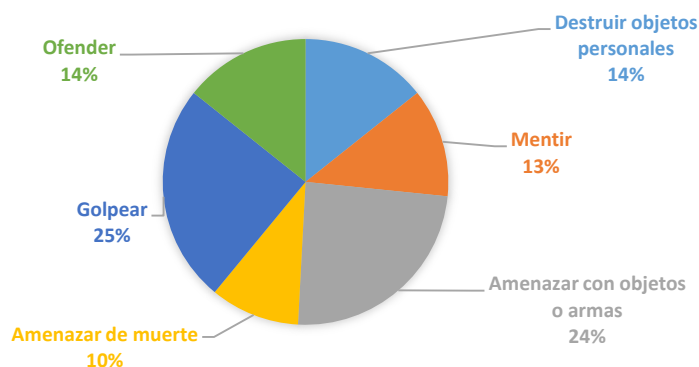


Figura 1. Conductas violentas que forman parte de las formas de convivencia cotidiana dentro de las relaciones de los adolescentes.

Información recuperada a través de la dinámica del “Violentometro” en la segunda fase del programa Jóvenes Unidos por la Paz, impartidos en zona cabecera y valle a 1030 alumnos de primer semestre de secundaria públicas en el periodo de octubre de 2016 a Enero de 2017, Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco.

En la Figura 2. Se muestra a quienes identifican los adolescentes como los principales actores de acuerdo al nivel de violencia. Las personas cercanas a su entorno “conocidos” son reconocidas por los adolescentes como los principales generadores de violencia en los niveles leve y moderado, los desconocidos son identificados como quienes realizan las conductas violentas más graves.

PRINCIPALES AGRESORES SEGUN NIVEL DE VIOLENCIA

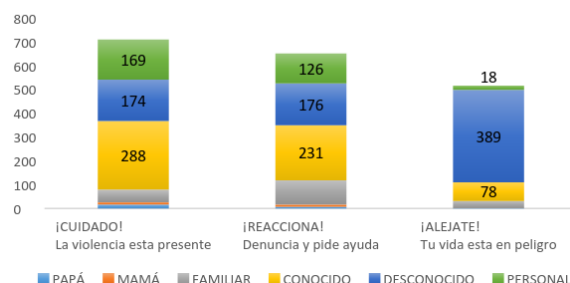


Figura 2. Principales actores de acuerdo al nivel de violencia. Frecuencias de respuestas.

Información recuperada a través de la dinámica del “Violentometro” en la segunda fase del programa Jóvenes Unidos por la Paz, impartidos en zona cabecera y valle a 1030 alumnos de primer semestre de secundaria públicas en el periodo de octubre de 2016 a Enero de 2017, Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco.

La dinámica de los secretos se ofrece el espacio a los participantes para que expresen de forma escrita y anónima alguna situación preocupante que mantienen como secreto y que les gustaría compartir. De estos secretos se obtuvieron 16 categorías: Noviazgo secreto, Relación sexual_consensual, Relación sexual_forzada, Violencia Sexual, Embarazo, Aborto, Otro, Enamoramiento secreto, violencia en el noviazgo, autoagresión, consumo de sustancias, violencia familiar, violencia comunitaria, violencia escolar, problemas emocionales, ciber acoso.

En la Figura 3. Se muestran el porcentaje de las experiencias narradas como secretos, diferenciando entre niñas y niños. El 4% de niñas y niños hablan de violencia familiar, el 4% de niñas y el 3% de niños hacen referencia a

enamoramiento secreto y a violencia sexual; el 3% de las niñas y el 2% de los niños narran experiencias sobre consumo de sustancias, embarazo adolescente, relaciones forzadas y noviazgo oculto

HECHOS CONTADOS EN LOS SECRETOS. PORCENTAJES DE RECURRENCIA DE NIÑAS Y NIÑOS

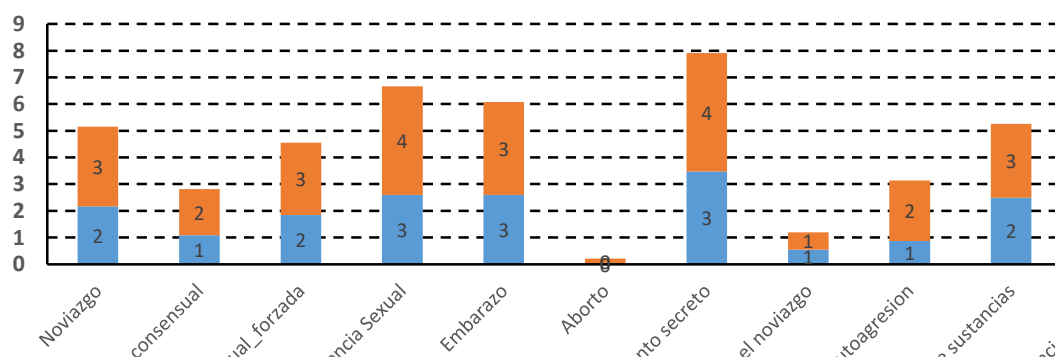


Figura 3. Porcentaje diferenciado entre niñas y niños de las experiencias narradas como secretos.

Información recuperada a través de la dinámica de los “Secretos” en la segunda fase del programa Jóvenes Unidos por la Paz, impartidos en zona cabecera y valle a 1030 alumnos de primer semestre de secundaria públicas en el periodo de octubre de 2016 a Enero de 2017, Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco.

DISCUSIÓN

Con respecto a las respuestas y ejemplos dados por los participantes a cada una de las actividades se puede observar que los adolescentes viven violencia todos los días, en cada uno de los lugares donde se desenvuelve y con las distintas personas con quienes se relacionan.

Por los resultados observados y que corresponden a la realidad los adolescentes viven, de acuerdo a lo que ellos cuentan en cada una de las actividades realizadas durante el taller, es evidente que la situación de violencia es apremiante pues permea cada una de las acciones que realizan y situaciones en las que se desarrollan los alumnos y deben ser tomadas en cuenta pues expresan una realidad compleja donde el todo y las partes son significativas, aquí algunos ejemplos:

1. “A mi hermana una vez un vecino quiso violarla, pero afortunadamente mi mamá se dio cuenta y nos cambiamos”.
2. “A la hija de una vecina la violaron, salió embarazada, abortó, después se empezó a prostituir, y nadie la ha visto”.
3. “Mi primo me obligó a tener sexo con el, yo no quería, me amenazó”

Estos son ejemplo de la violencia de género y de la agresión sexual que se normaliza también.

Otros ejemplos más:

1. “Mis padres se divorciaron y mi mamá se juntó con otra persona al poco tiempo supe que mi padrastro vendía droga, la plaza llegó a mi casa y golpearon a mi mamá y a mi padrastro”.
2. “Tengo miedo de que mi vecino me haga algo malo”.

3. Un amigo estaba con unos que se drogaban y le invitaron y no quiso y le dijeron que era niña y joto, fumó, ahora es adicto, tiene 17 años.

Estas narrativas dan luz de la violencia comunitaria y violencia de género también. Hay otros secretos que nos muestran la desolación por ejemplo:

1. “Mi secreto es que una vez me sentí solo y me quise asesinar”.
2. “Yo me auto-agredo cortándome las piernas con una navajita de sacapuntas”.

Narrativas de diferentes tipos de violencias que nos corroboran otros problemas tan puntuales como los siguientes:

1. “Ya tengo un hijo de un año y dos meses”.
2. “Voy a ser papa”.
3. “Una amiga tenía como 11 o 12 estaba en la primaria y tenía un novio que la obligó a tener relaciones sexuales ahora tiene un hijo, sus papás la corrieron de su casa ahora tiene que mantener sola a su hijo”

Los secretos en particular y los demás instrumentos aplicados mostraron que de alguna manera los comportamientos violentos así como la maternidad y paternidad precoz se van fijando en la vida de cada adolescente y en sus creencias sobre las relaciones, lo permitido y lo no permitido, por lo cual la violencia está en aumento

1. “El papá de una prima la golpea sin razón y le ha dejado cicatrices”

Se observa que los adolescentes son víctimas de las personas cercanas a ellos como vecinos, amigos, familiares, maestros. Por lo que la Red de Apoyo que los alumnos pueden identificar se concentra a su familia directa (mamá, papá y hermanos)

CONCLUSIONES

Los adolescentes conviven con la violencia todos los días, en cada momento ya que esta permea cada área donde los adolescentes se desenvuelven, de esta manera los comportamientos violentos se van fijando en la vida de cada uno de ellos, reforzando ideas erróneas y creencias falsas sobre cómo se deben dar las relaciones, lo permitido y lo no permitido.

Es importante poner atención y realizar acciones que ayuden a disminuir los casos de violencia experimentados por los adolescentes y actuar sobre los riesgos que permean las actividades cotidianas y prevenir las consecuencias en la salud y el desarrollo de los adolescentes, su familia y su comunidad.

Es necesario para esto proveer y promover los espacios de sano esparcimiento para los adolescentes, sus familiares, lugares donde las relaciones y actividades sean una alternativa real a las situaciones de riesgo de violencia cotidiana que viven.

Importante también es la unión comunitaria, la conformación y fortalecimiento del vínculo social, de tal manera que exista una red de apoyo extensa y sólida dentro de cada colonia creada por ellos mismos, personas cercanas a sus entornos, conocidos quienes saben sus necesidades.

También es indispensable crear una cultura de la paz, y para ello se requiere reeducar, modificar aquello ya aprendido que mantiene comportamientos violentos.

REFERENCIAS

- Álvarez-Kozubová, K. (2003) Una comprensión eco-sistémica, coactiva y de trauma en abuso sexual infanto-juvenil intrafamiliar. ¿Es posible? Boletín Sociedad de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia, vol. 14, (1):14-30
- Barudy, J. (1998) El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil. Paidós: Barcelona.
- Díaz-Aguayo, M. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. Papeles del Psicólogo. (84):35-44. Recuperado de http://www.achm.cl/file_admin/archivos_munitel/infa/infa12.pdf
- El Informador. (24/JUL/2017). Mujeres de entre 10 y 15 años, más autoagresivas.
- Fuentes-Fierro, A. Y Orozco-Nieves, B. (2013) Impacto del “Violentómetro” en el alumnado de la LIE UPN Guadalajara. En I Congreso Internacional de Intervención Educativa. UPN: Guadalajara, p 385-398.
- Gutiérrez, M. y Steinberg M. (2012). Caracterización del proceso de develación de niños, niñas y adolescentes chilenos víctimas de agresiones sexuales” (Tesis de pregrado). Facultad de Ciencias Sociales: Universidad de Chile.
- Hernando-Gómez, A. (2007). La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo. Apuntes de psicología, vol. 25(3):325-340. Recuperado de <http://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/128>
- Ley General de Acceso de las Mujeres a una vida libre de Violencia. Diario Oficial de la Federación. Publicada el 01 de febrero de 2007.
- Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. Diario Oficial de la Federación. Publicada el 14 de diciembre de 2014
- Maqueda, M. (2006). La violencia de género. Entre el concepto jurídico y la realidad social. Revista electrónica de ciencia penal y criminología, (8):1-13. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1433708>
- Médicos sin Frontera (2010) Tres veces víctimas.
- Mollà; Batlle; Treen; López; Sanz; Martín; Pérez y Bulbena. (2015), Autolesiones no suicidas en adolescentes: revisión de los tratamientos Psicológicos. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 20, 51-61, doi: 0.5944/rppc. vol.1.num.1.2015.14408
- NOM-046-SSA2-2005. Violencia familiar, sexual y contra las mujeres. Criterios para la prevención y atención. Diario Oficial de la Federación. Publicada el 16 de abril de 2009.
- NORMA Oficial Mexicana NOM-047-SSA2-2015, Para la atención a la salud del Grupo Etario de 10 a 19 años de edad. Diario Oficial de la Federación. Publicada el 12 de agosto de 2015.
- Rico, M. (1996). Violencia de género: un problema de derechos humanos. Serie Mujer y Desarrollo (16):1-47. Recuperado de <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/5855>
- Patró, R. y Limiñana, R. (2005). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. Anales de Psicología, 21 (1). Recuperado de: <http://revistas.um.es/analesps/article/viewFile/27071/26261>

- Rivera-Rivera, L., Allen, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez Ayala, R. y Lazcano-Ponce, E. (2006). Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas. *Salud Pública México*, 48 (2). Recuperado de: http://scielo.unam.mx/scielo.php?pid=S0036-36342006000800009&script=sci_arttext
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M., Amor, P. y López-González, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25 (1). Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074015000082>
- Sanabria, A. y Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6 (13). Recuperado de: <http://revistas.javerianacali.edu.co/javevirtualoj/index.php/pensamientopsicologico/article/view/126/374>
- Suárez, L. y Menkes, C. (2006). La violencia familiar Ejercida en Contra de los Adolescentes Mexicanos. *Revista Saúde Pública*, 40 (4). Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/rsp/v40n4/ao-5005.pdf>
- Ulloa, F. (1996). Violencia familiar y su impacto sobre el niño. *Revista chilena pediátrica*, 67 (4). Recuperada de: <http://www.scielo.cl/pdf/rcp/v67n4/art06.pdf>

Este artículo puede citarse de la siguiente forma:

Citación estilo APA sexta edición

Gonzáles De Uribe, J.N., Sánchez Ponce, S. & Vázquez Silva E.G. (julio-diciembre de 2018). Acercamiento a la dinámica en las relaciones y vida cotidiana de las y los adolescentes. *Revista UPIICSA Investigación Interdisciplinaria*, 4(2), 10-22.

Citación estilo Chicago decimoquinta edición

Gonzáles-De-Uribe, Jennifer Nathalie, Sánchez-Ponce, Silvia & Vázquez-Silva Edith Guadalupe. Acercamiento a la dinámica en las relaciones y vida cotidiana de las y los adolescentes. *Revista UPIICSA Investigación Interdisciplinaria*, 4 No. 2 (julio-diciembre de 2018): 10-22.

Citación estilo Harvard Anglia

Gonzáles De Uribe, J.N., Sánchez Ponce, S. & Vázquez Silva E.G., 2018. Acercamiento a la dinámica en las relaciones y vida cotidiana de las y los adolescentes. *Revista UPIICSA Investigación Interdisciplinaria*, julio-diciembre, 4(2), pp. 10-22.

Citación estilo IEEE

[1] J.N. Gonzáles-De-Uribe, S. Sánchez-Ponce y E.G. Vázquez-Silva. Acercamiento a la dinámica en las relaciones y vida cotidiana de las y los adolescentes. *Revista UPIICSA Investigación Interdisciplinaria*, vol. 4 No. 2, pp. 10-22, julio-diciembre de 2018.